

# Cambios en el sector comercial y turístico de Mendoza por el impacto de la nueva macroeconomía y la presión fiscal

15/07/2025



La nueva configuración económica nacional ya muestra efectos concretos en la realidad mendocina, especialmente en sectores como el comercio, el turismo y la gastronomía. Así lo explicó Diego Stortini, vicepresidente de la Federación Económica de Mendoza, quien detalló a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 que “el nuevo escenario propuesto a partir de la nueva gestión de gobierno implica una macroeconomía totalmente distinta a lo que veníamos viendo”, con consecuencias directas en el consumo y en la sostenibilidad de los negocios locales.

Stortini subrayó que el consumidor argentino cambió su comportamiento por la baja de la inflación y la desaparición

del dólar paralelo: "Hoy el peso no te quema en el bolsillo, no hay urgencia en salir a comprar, si necesitás algo podés esperar. Y esa espera de esa persona que espera dos, tres meses antes de comprar algo, cambiar algo que necesitaba, está matando el comercio".

A ello se suma el freno en la llegada de turistas extranjeros, que antes encontraban en el dólar informal un incentivo para gastar en Mendoza. Según Stortini, "también la desaparición del dólar informal que traía esa catarata de consumidores no residentes, me refiero a los extranjeros, desapareció".

Consultado sobre cómo afrontan los comerciantes este escenario, remarcó la capacidad de adaptación de los emprendedores: "El emprendedor, el empresario, el comerciante es un tipo que nació de cero, es el tipo que escuchando ahora Fm Vos, está llegando al negocio, y nunca le pidió nada a nadie". Sin embargo, advirtió que muchos negocios enfrentan serios problemas por el aumento de costos estructurales: "Ha aumentado el salario de sus colaboradores, ha tenido seguramente una recomposición muy importante, si uno lo mide en dólares, el salario está recompuesto entre un 30 y un 50 por ciento", aunque aclaró que "nadie está diciendo que esto es ideal, lo que estoy diciendo es que se ha recompuesto, para que el que paga el salario se le ha complicado a la hora de ir a cubrir esos aumentos".

A los salarios se suman las tarifas eléctricas y de gas, con una fuerte carga impositiva: "De cada peso que pagás de energía eléctrica o gas, 40% es impuesto. Y de cada peso que le pagás a un trabajador, el 70% es impuesto", sostuvo Stortini, planteando que el gobierno debe revisar urgentemente ese componente: "El comerciante no puede estar esperando que el gobierno, por ejemplo, gane las elecciones en octubre para ir a bajar todos esos impuestos. Tiene que tomar decisiones ya".

Una de las respuestas del sector ha sido la migración hacia el comercio electrónico, tendencia que según relevamientos recientes ya concentra cerca del 60 por ciento de las compras: "Hoy, si vos no tenés un comercio en las principales calles de

tu pueblo, de tu ciudad, que te dé visibilidad y te dé una masa o un volumen crítico de consumidores, probablemente haya mucha gente que ya esté mirando las diferentes plataformas de venta como salida de venta”, apuntó.

Frente a la pregunta sobre si hay más cierres que aperturas de negocios, Stortini aclaró que la dinámica es difícil de medir porque muchos nuevos emprendimientos se abren directamente en la informalidad: “La apertura preliminar se da en la informalidad. No solo está el emprendedor que, acorralado por los impuestos, acorralado por la presión, se refugia en la informalidad para sobrevivir en estas instancias”. Y añadió: “Este grupo de gente es gente que jamás cobró un 29 en el Banco Nación, para clasificarlo con claridad”.

Desde su visión, el contexto actual implica una redefinición estructural de las actividades económicas locales: “Yo creo que viene una Argentina distinta, sea quien sea quien continúe este camino de estabilidad. No creo que vuelva la Argentina con la energía eléctrica y el gas regalado, creo que esto es lo que tenemos”. Aunque reconoció que algunos sectores podrían recuperarse, aclaró: “La dinámica del consumo es probable que mejore, como está pasando en el turismo, pero realmente no alcance para volver a lo que pasó antes”.

Stortini también puso el foco en el rol de los gobiernos provinciales: “El gobierno nacional, el primer día de gobierno dijo: ‘yo vengo de bajar la inflación, a ordenar la macro y de la micro, lo que nosotros denominamos economía, no me hablen, porque no me voy a meter en ese terreno’. Nos guste o no nos guste fue un mensaje que fue para los gobernadores”. Por ello subrayó que ahora “la pericia del gobernador y sus equipos de hacienda, de producción, ahora son mucho más importantes que hasta hace un tiempo”.

En ese sentido, remarcó que no todos los sectores tienen los mismos problemas: “Cada sector en este contexto de esta realidad tiene problemas totalmente distintos, lo estamos viendo, hay actividades que se están recuperando, pero no se están recuperando con utilidad, con beneficio, con rentabilidad para los sectores”. Y sostuvo que “para dejar la

idea en este caso de las economías regionales, creo que cabe a las casas de gobierno de cada provincia analizar qué pasa a puertas adentro de su territorio y ver cómo lo resuelve”.

En el caso específico de Mendoza, criticó con datos concretos la carga impositiva provincial: “La provincia confisca el 15% en materia de impuestos en una factura de energía eléctrica. Si vos te pones a ver la factura eléctrica que pagamos los mendocinos y tenés retenciones de impresos brutos por el 3%, una tasa fiscal del 1,5, un acuerdo de no sé qué año que te sacan el 9%”. Y concluyó: “El mensaje es: hasta hoy quizás sirvió de la capacidad de mantener las cuentas públicas ordenadas como bien hizo Mendoza. De acá hacia adelante pareciera que esto es una condición necesaria, pero no es suficiente”.